

Coordinación y compilación de:
MIRIAM ABATE DAGA
JULIETA CAPDEVIELLE

Habitar la ciudad.

Aproximaciones etnográficas a
los procesos sociales urbanos, las
políticas públicas y el mercado
inmobiliario.

Habitar la ciudad.

Aproximaciones etnográficas
a los procesos sociales urbanos,
las políticas públicas y el
mercado inmobiliario

Compilación de:

Miriam Abate Daga
Julieta Capdevielle

Colecciones
del CIFFyH 

Habitar la ciudad. Aproximaciones etnográficas a los procesos sociales urbanos, las políticas públicas y el mercado inmobiliario / Miriam Abate Daga... [et al.]; compilación de Miriam Abate Daga; Julieta Capdevielle. - 1a ed. - Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2022.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-33-1672-6

1. Mercado Inmobiliario. 2. Antropología Urbana. 3. Políticas Públicas. I. Abate Daga, Miriam, comp. II. Capdevielle, Julieta, comp.

CDD 305.8009

Publicado por

Área de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades - UNC

Córdoba - Argentina

1º Edición

• •
Área de
Publicaciones

Diseño de portadas: Manuel Coll

Diagramación: María Bella

Idea e imagen de tapa: Silvia Attwood

Cuidados de Edición: María Victoria Díaz Marengo

Corrección de estilo: Miriam Abate Daga y Julieta Capdevielle

2022



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.



Smart City: Nociones e historia de una nueva utopía urbana¹

Nicolás Carangi*

Introducción

La crisis desatada por la pandemia del covid-19 puso en el centro del debate a las ciudades y, con ello, lo urbano. El impedimento a la circulación y la ocupación de los espacios físicos de la ciudad, el cese de actividades del transporte público, los límites a la circulación intra-ciudades y entre-ciudades, la virtualización de las relaciones laborales y sociales, fueron algunos de los elementos que obligaron a poner en discusión el presente y futuro de las ciudades.

Procesos de digitalización que previamente eran proyecciones a futuro se implementaron en diversos ámbitos ante la urgencia y la necesidad que impuso la pandemia. Economía, finanzas, medicina, educación, trabajo, entretenimiento, por solo nombrar algunos, transformaron todos sus procesos para adaptarse al mundo de lo digital. Las gestiones públicas no quedaron exentas y aprovecharon el contexto para avanzar sobre implementaciones² que previamente eran controversiales o por lo menos parecían requerir debates más extensos.

En este marco de aceleración digital tomó un gran impulso la noción de *Smart City* y/o *Ciudades Inteligentes*³ como una perspectiva desde donde impulsar transformaciones en diferentes áreas de gobierno y de la ciudad. Si previo a la pandemia, la implementación de soluciones digitales en el

¹ El interés por el tema a desarrollar surge del contexto de prácticas, para la finalización de la carrera de grado, que estoy llevando delante en una institución del gobierno de la ciudad de Córdoba.

² Ver más en <https://www.lavoz.com.ar/politica/modernizacion-que-digitalizo-hasta-ahorallayora-y-en-que-avanzara-en-2021/>

³ En este texto utilizaremos estos dos conceptos como sinónimos.

* Tesista de la Lic. en Antropología de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Correo electrónico: nicolascarangi@hotmail.com

marco de *smartización*⁴ de las ciudades se sustentaba como una posibilidad, hoy se plantea como una obligación por parte de los medios de comunicación, los tomadores de decisiones, funcionarios públicos y empresas. La crisis del Covid-19 agravó todos los “problemas” urbanos, políticos, económicos y sociales de nuestras vidas, ante esta situación se presenta la tecnología digital como la herramienta que va a librarnos de todos esos males.

La creciente popularidad y consenso de la noción de *Ciudad Inteligente* nos invita a aprovechar este espacio de reflexión para poner a este modelo de ciudad en el centro de la escena y esgrimir, de manera escueta, algunos interrogantes que aporten al desarrollo de una agenda urbana crítica. Nos preguntamos: ¿Qué es y qué implica el modelo de *Smart City*? ¿En qué contexto surge y cuál es el motivo de su creciente consenso? ¿Qué actores intervienen e impulsan este modelo de ciudad? ¿Estamos ante una forma de concebir las ciudades? ¿Cuál es el contexto social, histórico y económico en que surge esta propuesta?

En la primera parte de este capítulo, intentaremos aproximarnos a la noción de *Ciudad Inteligente*, y a los elementos centrales que atraviesan sus polifónicas definiciones. En segundo lugar, analizaremos los momentos históricos que marcaron las propuestas de reforma y transformación de lo urbano, tomando como eje la influencia del maquinismo y luego las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en el desarrollo de estas ideas. Seguidamente, abordaremos el proceso de reestructuración del capitalismo de los años 70' y sus consecuencias en las formas de concebir y analizar la cuestión urbana. Por último, buscaremos reflexionar sobre lo desarrollado, intentando esbozar futuras líneas de análisis.

Primeras aproximaciones a la noción de *Smart City*

El nivel de incidencia que tiene la idea de *Smart City* en la agenda pública es innegable. Se encuentra presente en diversos ámbitos y a diferentes escalas: medios de comunicación, gestiones públicas (principalmente municipales), organismos multilaterales, empresas nacionales y extranjeras, organizaciones no gubernamentales (ONG), incluso en universidades pú-

⁴ Entendiendo a este concepto como la acción de implementar los procesos propuestos por los impulsores de la noción de *Smart City*.

blicas y privadas⁵ que desde hace varios años vienen desarrollando propuestas académicas específicas para el tema. Uno de los primeros interrogantes que surgen al ver el nivel de exposición que tiene este concepto es ¿qué es una *Smart City*?

El término *Smart* no es un invento de los últimos años. Por el contrario, se utilizó para describir diferentes períodos de cambios relacionados a la expansión de la industria dentro de las ciudades hacia finales del SXX. Pero, como señala Fernández González (2015) el concepto tomó fuerza a partir del impulso que le dieron dos de las empresas más grandes del ámbito de la comunicación, CISCO e IBM⁶, en los inicios del SXXI. La primera de estas fue pionera cuando allá por el 2005, por pedido de la Fundación Clinton (del ex presidente de los EEUU), realizó una inversión de 25 millones de dólares para estudiar la posibilidad de lograr que las ciudades sean más sostenibles a partir de la implementación de tecnología. Esto derivó en el lanzamiento de un programa llamado *Desarrollo Urbano Conectado*⁷ que duró cinco años. Por otro lado, IBM en el 2008 en medio de la crisis económica mundial⁸, que se desencadenó ese mismo año, lanzó la iniciativa *Un planeta más inteligente*⁹ que se centró en la utilización de tecnología en entornos urbanos.

Estos dos fueron los principales hitos fundacionales de la avalancha *smartizadora* que comenzó a permear a las grandes empresas de tecnología, gobiernos, organismos multilaterales y medios de comunicación. Ante el avance y visibilidad que tomaron las tecnologías de la información (TIC) e internet en la primera parte del SXXI, estas empresas aprovecharon el momento para presentarse como el vehículo técnico y aparato conceptual sobre el cual construir la agenda de políticas públicas de las ciudades (Fernández González, 2015).

La multinacional CISCO define a una *Smart City* como:

⁵ Se pueden encontrar diplomaturas en Smart Cities, en diferentes universidades como son: UTN regional Buenos Aires (<https://sceu.frba.utn.edu.ar/e-learning/detalle/diplomatura/1364/diplomatura-en-ciudades-inteligentes>), Universidad Blas Pascal (<https://landings.ubp.edu.ar/diplomatura-en-smartcities/>), Universidad Católica (<https://fjs.ucc.edu.ar/curso.php?id=12971>) y Universidad Austral (<https://www.austral.edu.ar/derecho/smart-city-2018/>).

⁶ Ver <https://www.information-age.com/ibm-cisco-and-the-business-of-smart-cities-2087993/>

⁷ Ver https://en.wikipedia.org/wiki/Connected_Urban_Development

⁸ Ver https://es.wikipedia.org/wiki/Gran_Recesi%C3%B3n

⁹ En el idioma original: *Smarter Planet*.

A smart city uses digital technology to connect, protect, and enhance the lives of citizens. IoT sensors, video cameras, social media, and other inputs act as a nervous system, providing the city operator and citizens with constant feedback so they can make informed decisions [Una ciudad inteligente utiliza la tecnología digital para conectar, proteger y mejorar la vida de los ciudadanos. Los sensores de Internet de las cosas (IoT), las cámaras de video, las redes sociales y otros elementos actúan como un sistema nervioso que proporciona al operador de la ciudad y a los ciudadanos información constante para que puedan tomar decisiones informadas.]¹⁰ (CISCO, s.f.)

Por otro lado, según la Organización de las Naciones Unidas (ONU) serán consideradas *inteligentes* las ciudades que:

Aprovechen las oportunidades de la digitalización, las energías y las tecnologías no contaminantes, así como las tecnologías de transporte innovadoras, de manera que los habitantes dispongan de opciones para tomar decisiones más inocuas para el medio ambiente e impulsar el crecimiento económico sostenible y que las ciudades puedan mejorar su prestación de servicios. (ONU, 2016)

Resulta complejo, por no decir imposible, hallar una definición más o menos consensuada de una *Ciudad Inteligente*. Podemos encontrar una gran diversidad de caracterizaciones según el agente¹¹ que lo desarrolle (CIPPEC, 2016¹²; CISCO, s.f.; Giffinger, Rudolf et al. 2007; IBM Institute for Business Value, 2009; ONU, 2016; Unión Internacional de Telecomunicaciones, 2014) ya que “los sentidos e interpretaciones del término varían de acuerdo con los actores que lo enuncian y los contextos en que se moviliza” (Tironi Rodó, 2019, p. 2).

Esta insolvencia en su definición, no resulta ser un inconveniente para estos agentes, por el contrario, es esbozado como un término genérico al que cada uno transforma, modifica e incorpora elementos según sus necesidades. Como afirma Fernández González (2015): “podemos pensar que es una imprecisión calculada: el término adquiere un carácter de signifi-

¹⁰ Traducción propia.

¹¹ Focalizaremos nuestro análisis en las empresas multinacionales y los organismos multilaterales, por la influencia que tuvieron y tienen en el impulso de modelos de *Ciudad Inteligente*.

¹² Algunas de las empresas y organismos que acompañaron esta publicación fueron: Accenture, Cisco Systems, Microsoft, Telefónica de Argentina, Philips, EDENOR, Banco Interamericano de Desarrollo, Banco Mundial, Universidad de San Andrés, Universidad Torcuato Di Tella, Universidad de Buenos Aires, Democracia en Red, Conocimiento Abierto, Aclimatando y TECHO.

cante vacío que permite ser usado por agentes diversos según sus propios intereses sin que sea necesario enmendar su marco generalista” (p.78).

Pese a la imposibilidad de encontrar una definición unívoca, reconocemos dos aspectos sobre los cuales hay un consenso cuasi absoluto. Estos tienen que ver con el diagnóstico desde el que parten para esgrimir la propuesta y, por otro lado, la herramienta concreta con que se buscará dar solución a dichos problemas.

En cuanto al primero, podemos afirmar que la mayoría de las definiciones parten de análisis demográficos que proyectan un crecimiento poblacional y un movimiento constante hacia las ciudades¹³. Todos prevén la intensificación de los procesos de migración hacia las ciudades y el aumento de la densidad poblacional en los próximos 30 años. El análisis de estas proyecciones diagnostica futuros desafíos para los gobiernos de las ciudades en cuanto a trabajo, vivienda, ambiente, seguridad, movilidad, etc.

El segundo punto tiene que ver con la propuesta de solución que estos agentes enmarcan en el modelo de *Ciudad Inteligente*. En concreto, es la aplicación de tecnología digital (sensores automatizados, generación y procesamiento de datos, aplicaciones, internet, robotización, por solo nombrar algunos) en diversos ámbitos de la ciudad: ambiente, transporte, movilidad, economía, gobernanza, seguridad, participación, energía, infraestructura, etc. Al fin de cuentas la estructuración del discurso sobre el que se sustenta esta propuesta de ciudad es sencillo: problema-solución-utopía (Fernández González, 2015).

¿Qué hay de nuevo? Ciudad y tecnología

Sin una definición clara, la *Smart City* se autoproclama como la solución definitiva a los retos de las ciudades contemporáneas, sin embargo, en lugar de ser una novedad parece constituirse como una continuidad de otros proyectos urbanos pasados. Si hacemos una revisión histórica, podemos apreciar como durante todo el SXX la tecnología fue la herramienta central con la que grandes empresas canalizaron las promesas de nuevos y mejores futuros para las grandes ciudades. Desde las consecuencias del

¹³ Para más información ver las proyecciones demográficas de: Naciones Unidas (<https://www.un.org/es/un75/shifting-demographics>) y Banco Mundial (<https://www.bancomundial.org/es/topic/urbandevelopment/overview#1>).

maquinismo, pasando por las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) hasta llegar a las *Ciudades Inteligentes*.

El texto con el que IBM empieza a esbozar su análisis y propuesta para la implementación *Ciudades Inteligentes* fue presentado en el año 2009 y tiene como título *Una visión de ciudades más inteligentes*¹⁴. En el mismo afirman que la situación demográfica, económica y social de las ciudades presiona a las administraciones de gobierno para que actúen en pos de implementar soluciones que determinen el éxito de la ciudad. Para esto aseguran que el primer paso requiere un cambio de pensamiento y una ruptura con el pasado (IBM Institute for Business Value, 2009).

Parece que estamos ante la “revolución de las ciudades” que va a resolver todos los “problemas” que venimos acarreando desde el SXX. Donde “las tecnologías digitales se han convertido en fuente recurrente para reimaginar la ciudad y reformular lo urbano” (Estalella, 2016, p.17). La necesidad de romper con el pasado no es casual y empieza a aclarar cuando revisamos utopías urbanas pasadas y sus resultados. No es la primera vez en la historia que las ciudades están en el centro de la disputa, veamos algunos ejemplos.

“El advenimiento de la era del maquinismo ha provocado inmensas perturbaciones en el comportamiento de los hombres (...) El caos ha hecho su entrada en las ciudades” (Corbusier & Sert, 1942). Este fragmento que Le Corbusier esbozó en la carta de Atenas fue escrito en 1933 en el Congreso Internacional de Arquitectura Moderna (CIAM) que se realizó en París, y publicada en el año 1942¹⁵. Ya por estos años se discutían los efectos de la masificación de la gran industria en lo relativo a lo urbano.¹⁶

En 1939 en pleno auge del capitalismo, después de la crisis económica de 1929, y previo a la segunda guerra mundial, se realizó en la ciudad de Nueva York la Feria Mundial, que se animaba a proyectar el futuro del mundo para los próximos 30 años. Una de las atracciones más importantes de la feria fue el pabellón *Futurama*, que proponía grandes autopistas de 14 carriles, rascacielos de 400 metros de altura, zonas peatonales elevadas para que los transeúntes no se crucen con los autos, sistemas de radio-control con el que los vehículos evitarían choques y, además preveía para

¹⁴ En inglés: “A vision of smarter cities” (IBM 2009).

¹⁵ Ver más en <https://www.cosasdearquitectos.com/2014/07/el-patrimonio-para-el-movimiento-moderno-carta-de-atenas/>

¹⁶ Ver más en <https://www.arquba.com/monografias-de-arquitectura/arquitectura-siglo-xx/>

las zonas rurales una revolución científica de productos químicos, que resolverían todos los problemas de plagas, en conjunto con la polinización artificial¹⁷ que impulsaría los cultivos. No es casual que esta maqueta de ciudad centrada en los “beneficios” de la movilidad vehicular estuviera montada y patrocinada por la multinacional General Motors.

En el año 1964/5 fue reeditada la feria¹⁸, pero esta vez sin el apoyo oficial del gobierno de Estados Unidos. Fue una gran apuesta de empresas multinacionales turísticas e industriales que veían en esta exposición un lugar propicio para influir en el futuro de las ciudades y convencer a grandes inversores de sus proyectos en pos del crecimiento económico de sus empresas. La feria fue cerrada después de dos años por no ser económicamente rentable y es recordada como uno de los hitos mundiales de concentración de capitales.

En la década del 70' se produce un quiebre en el capitalismo mundial, con el paso del pacto keynesiano de posguerra al neoliberalismo impulsado por las victorias de Thatcher en Inglaterra y Reagan en EEUU (Poveda Ávila & Rossell, 2004). Este proceso económico y político estuvo centrado en la “conformación de un nuevo paradigma sociotecnológico sustentado en la Tecnología de la información y comunicación (TIC)” (Feldman & Girolimo, 2018, p.25). El cambio en la geopolítica mundial, acompañado por un crecimiento exponencial de las tecnologías digitales durante las siguientes décadas, generaron grandes transformaciones en el espacio urbano.

En este contexto, empiezan a surgir propuestas impulsadas principalmente por grandes empresas multinacionales y organismos multilaterales que buscan influir en la construcción de las ciudades y en la digitalización de los servicios. Hay un consenso básico sobre la idea de que fue la acción consciente y sostenida de este grupo de empresas multinacionales las que lograron instalar a las *Smart Cities* en la agenda pública.

Estos intentos por ofrecer una solución definitiva a los inconvenientes de las ciudades, concentran su propuesta en la herramienta para luego esbozar el análisis que da como resultado el “problema” necesario. En resumen, lo que buscan es adaptar los “problemas” a la caja de herramientas

¹⁷ Ver más en https://www.eldiario.es/tecnologia/diario-turing/futurama-1939_1_4894686.html

¹⁸ Ver más en <http://www.nywf64.com/>

tecnológicas que tienen para ofrecer, potenciando una utopía urbana que motorice su implementación.

Reestructuración capitalista: la *Ciudad Inteligente* cotiza en bolsa

Para comprender el auge del modelo *Smart City* en los últimos años, es indispensable revisar la crisis económica mundial de los 70' y con ello las consecuencias que trajo la reestructuración capitalista. A partir de allí, se manifestó una caída constante en el crecimiento del PBI mundial que se mantuvo en baja hasta los años 90'. La pérdida de rentabilidad en las grandes empresas generó el clima propicio para una reconfiguración capitalista, que tuvo dos ejes centrales: el Estado y la empresa (Poveda Ávila & Rossell, 2004).

Hay dos elementos que son fundamentales para comprender la influencia de este fenómeno económico, político y social, que tienen que ver con: la aceleración de la globalización económica y el abandono del modelo fordista de producción. El primero de estos puntos tuvo como eje central a las instituciones globales de capital (FMI y Banco Mundial) que fueron las impulsoras de esta aceleración. Sobre el segundo punto, el abandono del modelo fordista de producción en conjunto con la internacionalización del trabajo, implicó la transferencia de la producción a los países periféricos, para reducir costos, y una concentración de la tecnología y las inversiones en conocimiento en los países centrales.

El Estado dejó de tener un papel central en la resolución del conflicto social y la intervención económica, ya que la “agenda corporativa” promovió la desregulación, la privatización, la reducción del Estado benefactor y el apoyo estatal a los intereses del capital” (Poveda Ávila & Rossell, 2004, p.17).

Para los próximos años, empresas dedicadas al estudio de mercado consideran que el segmento de las *Smart Cities* crecerá aproximadamente un 18% anual¹⁹. Los incrementos se miden en cantidad de inversiones y posibilidades de negocios para las empresas que cotizan en las grandes bolsas de valores. Estas proyecciones buscan determinar las áreas sobre las cuales direccionar las inversiones como: seguridad, infraestructura, go-

¹⁹ Ver más en <https://paisajismodigital.com/blog/mercado-mundial-de-smart-cities-en-2021-cual-es-su-norte/> y <https://www.vectoritcgroup.com/tech-magazine/digital-transformation/el-mercado-de-las-smart-cities-alcanzara-los-717-mil-millones-en-2023/>

bernanza, educación, edificios, atención sanitaria, movilidad, etc. Lógicamente, las grandes empresas multinacionales que promueven y potencian las agendas de *Smart Cities* son las principales inversoras.

El modelo de *Ciudad Inteligente* involucra mercados de valores, tecnología, y un sinfín de “redes de circulación y significación, de modelos de investigación y producción de conocimiento, y de una trama de revistas, rankings y ferias internacionales que otorgan visibilidad/legitimidad a los servicios y expectativas” (Tironi Rodó, 2019, p. 3) de estas utopías urbanas.

En el año 2007 se presentó en Europa un ranking de ciudades inteligentes²⁰ y 74 indicadores que determinan qué tan *inteligente* o no, es una ciudad. De estos parámetros se derivan las recomendaciones a los gobiernos para identificar puntos fuertes y débiles en determinadas áreas claves para mejorar los resultados (en el ranking) y ser más atractiva (la ciudad) para los inversores (Giffinger, Rudolf et al. 2007). El informe fue elaborado por científicos de diferentes universidades europeas, pero casualmente presentado, en primera instancia, en una feria internacional especializada en inmuebles e inversiones que concentra a grandes capitales del mercado inmobiliario mundial²¹.

Otro informe realizado por el IBM Institute for Business Value (2009) sobre su visión en el avance de las ciudades inteligentes afirma que, desde la década de 1990, en las economías desarrolladas, la prestación de servicios ha suplantado a la producción como actividad económica principal y representa casi las tres cuartas partes de todo el comercio. De esto deducen que las empresas ubicarán las actividades donde se concentra el capital, tanto humano como físico, es decir, en las ciudades. Esto se vuelve más claro si revisamos los lineamientos que IBM promueve como forma de participación en su proyecto de *Smart Cities*:

IBM ha aprendido muy pronto que crear valor para el mundo también puede ser un buen negocio. Cuantas más personas compren a IBM, más habilidades y recursos tendrá IBM para resolver los retos más difíciles del mundo. (IBM, s.f.)

Teniendo en cuenta la reestructuración capitalista y analizando las bases sobre la cual estas grandes empresas multinacionales determinan

²⁰ Ver más en <http://www.smart-cities.eu/>

²¹ Ver más sobre Expo Real: <https://exporeal.net/en/>

los parámetros²² de las *Smart Cities*, podemos vislumbrar que lo que está de fondo es la necesidad del capital económico mundial de direccionar las inversiones, de las ciudades en crecimiento, hacia sus productos y servicios. El interés de estos grandes capitales en la configuración de las ciudades parece tener más que ver con una consolidación y crecimiento de sus ganancias, que con el bienestar general de la sociedad. Esta lógica neoliberal no solo le exige al Estado su (re)regulación y apertura para la consolidación del capital global, sino que además le pide ser un “cooperador institucional, tanto por lo que hace a la represión de sus enemigos -reales o imaginados- y la contención asistencial de la miseria, como a la producción simbólica y de efectos especiales al servicio del buen funcionamiento de los mercados” (Delgado, 2015, p5).

Reflexiones finales

A lo largo de este trabajo intentamos acercarnos a las nociones de *Ciudad Inteligente* que promueven empresas multinacionales y organismos multilaterales. Desarrollamos los puntos claves que atraviesan a las variopintas definiciones y realizamos una revisión histórica de la relación entre tecnología y ciudad. Finalmente caracterizamos la reestructuración capitalista y analizamos la influencia de la misma en la composición de renovadas utopías urbanas.

Como consecuencia de estos puntos, creo conveniente promover una agenda urbana crítica que permita generar conocimientos alternativos desde la perspectiva de las/os ciudadanas/os.

Ya sabemos de los intereses que impulsan el modelo de *Ciudades Inteligentes*, sin embargo, considero necesario tomar esos diagnósticos y herramientas para pensar nuevas formas de habitar la ciudad. No podemos negar la creciente aglomeración de las ciudades, ni la masividad de las

²² El estudio European Smart Cities determina las siguientes características para medir el nivel de *inteligencia* de una ciudad: Economía, Ciudadanía, Gobernanza, Calidad de Vida, Medio ambiente y Movilidad (Giffinger, Rudolf et al., 2007).

Por otro lado IBM analiza los siguientes parámetros para determinar el “éxito” de una ciudad: Servicios de la ciudad (en relación al gobierno), Servicios al ciudadano (educación, seguridad, salud y calidad de vida), Negocios (sistema empresarial, inversiones y legislaciones laborales), Transporte (redes de rutas y autopistas, red de circulación y tarificación), Comunicación (telefonía, internet y capacidad de comunicar información para una economía moderna), Agua (suministro y saneamiento) y por último, Energía (infraestructura de generación y transmisión de energía) (IBM Institute for Business Value, 2009).

tecnologías digitales, las redes de comunicación internacional y las grandes bases de datos. Estos elementos, lejos de ser una fantasía, hoy son una realidad y por ende se vuelven cruciales para pensar procesos urbanos en la actualidad.

Desde nuestro campo de estudio tenemos un largo recorrido en la investigación de la cuestión urbana y con ello una clara caracterización de la cosificación del espacio. La necesidad de generar modelos abstractos tiene como finalidad determinar los modos de habitar la ciudad en función de sus propios intereses. Por esto es fundamental entender que es en la ciudad donde se gestan los problemas y es en la misma donde se encuentran sus soluciones. Esto requiere del encuentro con “otros”, y sobre todo de entender que la complejidad, la incertidumbre y la diversidad no son problemas a resolver sino características a promover.

Si partimos de la base de que la tecnología no es una herramienta neutra que viene a impartir justicia sobre la ciudad, se vuelve crucial generar diagnósticos y propuestas que permitan a los tomadores de decisiones promover soluciones urbanas situadas. Entendiendo que las herramientas digitales pueden ser un elemento que permita agilizar y/o potenciar estas transformaciones, pero no un fin en sí mismo. Ante el intento de imponer una visión de un orden limpio, computado y gestionado centralmente, debemos fomentar alternativas des-ordenadas, des-centralizadas y democráticas.

Referencias Bibliográficas

- CIPPEC (2016). Ciudad inteligente. Diálogos institucionales. <https://www.cippec.org/wp-content/uploads/2017/03/985.pdf>
- CISCO. (s.f.). What Is a Smart City? <https://www.cisco.com/c/en/us/solutions/industries/smart-connected-communities/what-is-a-smart-city.html>
- Corbusier, L., & Sert, J. L. (1942). Carta de Atenas. CIAM.
- Delgado, M. (2015). Lo urbano como fogón de brujas. En G. Aricó, J. Mansilla, & M. L. Stanchieri (Eds.), *Mierda de ciudad. Una*

- rearticulación crítica del urbanismo neoliberal desde las ciencias sociales (pp. 5–10). Pollen Ediciones.
- Estalella, A. (2016). La ciudad que busca su nombre. En A. C. T. Martín (Ed.), *Ciudades en beta* (pp. 17–19). CEDEUS.
- Feldman, P., & Girolimo, U. (2018). “Smart City”: ¿nueva cara del empresarialismo urbano? En *Ciudades*, 120, 25–33.
- Fernández González, M. (2015). *La smart city como imaginario socio-tecnológico. La construcción de la utopía urbana digital*. [Tesis de doctorado, Universidad del País Vasco]. <https://addi.ehu.es/handle/10810/19301>
- Giffinger, Rudolf & Fertner, Christian & Kramar, Hans & Kalasek, Robert & Milanović, Nataša & Meijers, Evert. (2007). Smart cities - Ranking of European medium-sized cities.
- IBM. (s.f.). How to Participate in IBM Smarter Cities projects. https://www.ibm.com/support/pages/node/6159579?mhsrc=ibm-search_a&mhq=smarter%20cities
- IBM Institute for Business Value (2009) A Vision of Smarter Cities: How Cities Can Lead the Way into a Prosperous and Sustainable Future. IBM Global Business Services Executive Report.
- Matus, M., & Ramírez, R. (2016). Introducción: breve historia de las ciudades inteligentes, la polifonía de su definición e implementación. En M. Matus Ruiz & R. Ramírez Autrán (Comps.), *Ciudades Inteligentes en Iberoamérica; ejemplos de iniciativas desde el sector privado, la sociedad civil, el gobierno y la academia* (pp. 7–40). INFOTEC - Centro de investigación e innovación en Tecnología de la información y comunicación.
- Muller, P., & Fontrodona, J. (2020). Smart cities y ciudadanía inteligente. Tecnología, privacidad y desarrollo. Cuaderno 47 de la Cátedra

CaixaBank, 1–28. <https://media.iese.edu/research/pdfs/ST-0606.pdf>

Organización de las Naciones Unidas. (2017) *Nueva Agenda Urbana*. ONU. <https://uploads.habitat3.org/hb3/NUA-Spanish.pdf>

Poveda Ávila, P., & Rossell, P. (2004). Reestructuración capitalista y formas de producción. CEDLA, Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Bolivia/cedla/20120912023355/doc26.pdf>

Tironi Rodó, M. (2019). Experimentando con lo urbano: políticas, discursos y prácticas de la ciudad inteligente y la datificación. *Athenea Digital Revista de pensamiento e investigación social*, 19(2), 1–37. <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.2366>

Unión Internacional de Telecomunicaciones (2014). Las ciudades inteligentes y sostenibles: Un análisis de las definiciones. https://www.itu.int/en/ITU-T/focusgroups/ssc/Documents/Approved_Deliverables/TR-Definitions-espanol.docx